

**Mateo 26:19-45a
por Chuck Smith**

El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua? Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos. Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua. (Mateo 26:17-19).

Bien estimado oyente, ellos comieron la cena de Pascua con Jesús; y luego, fue esa noche que Judas vino al Jardín de Getsemaní, y al día siguiente el cual sería el día de la fiesta de la Pascua, es cuando Jesús fue crucificado.

Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce. Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor? Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar. A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. (Mateo 26:20-24).

Que cosa tremenda de decir de un individuo, pero eso se dice de cada persona que traiciona a Cristo, eso debe ser dicho de todo hombre que rechaza aceptar a Jesucristo. “*Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido*” más que haber nacido y vivir para rechazar la provisión de Dios para su salvación. Estaría en mejor situación si usted nunca hubiese nacido, que si rechaza el amor de Dios.

*Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo:
¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho. (Mateo 26:25)*

Por supuesto, el había hecho ya un acuerdo, el sabía que era el mismo que ya había pactado.

*Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo:
¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho. Y mientras comían,
tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y
dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. (Mateo 26:25-26).*

El pan partido, Jesús lo conecta ahora con Su cuerpo

*Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio,
diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo
pacto, que por muchos es derramada para remisión de los
pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto
de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el
reino de mi Padre. (Mateo 26:27-29).*

Aquí Jesús está instituyendo lo que comúnmente se ha dado en llamar la Cena del Señor. Tomamos nosotros el pan partido y la copa para recordar a Jesucristo, Su cuerpo roto por nosotros, Su sangre que fue derramada por nuestros pecados, así recordamos el nuevo pacto que Dios ha hecho a través de la sangre de Cristo Jesús. El antiguo pacto fue establecido por Moisés, el pacto por el cual el hombre se podía relacionar con Dios, por el cual podía venir ante El, y bajo el antiguo pacto el hombre se acercaba a Dios a través de un sacerdote el cual ofrecía un sacrificio por ese hombre y por el pecado de éste. Y el sacerdote iba y se acercaba a Dios por ese hombre. Jesús dijo “Ahora estamos estableciendo un nuevo pacto, un nuevo acercamiento a Dios, ese acercamiento es a través de Jesucristo.”

En el libro de Hebreos el autor extensamente declara cuanto mejor es el pacto que tenemos a través de Cristo mostrando que el pacto que Dios ha establecido por medio del sacerdocio de Leví fue algo que tenía que ser continuado año a año. Habiéndose completado el sacrificio, no tenían que hacerlo cada año, yendo al lugar santísimo.

Pues Jesucristo ha establecido un mejor pacto, de un modo mejor, una vez por todas, dando Su vida por nosotros que a través de El estamos capacitados para venir a Dios y relacionarnos con El. Las bases del pacto entre Dios y el hombre, es la relación con el hombre, el hombre con Dios, y esto el fundamento por el cual puedo venir a Dios y me relaciono con El.

Ahora bien, Dios ha hecho un camino para que nosotros vengamos; ese camino es a través de Jesucristo y la sangre que El vertió por nuestros pecados. Así vemos que Cristo lo está estableciendo ahora a través de este memorial, la Pascua, la cual esa cena siempre buscaba representar. “Ellos observaban los Sábados y las lunas nuevas y demás”, Pablo dijo, “las cuales fueron una sombra de las cosas a venir. Pero la sustancia, el cuerpo es de Cristo” Todas las observancias de la fiesta de la pascua en el Antiguo Testamento apuntaban hacia el actual Cordero de Dios, el cual daría Su vida por los pecados del mundo y establecería un pacto por medio del cual los hombres (a través de Cristo) pudieran venir a unirse con Dios. Así es este hermoso pacto en el Cual venimos a Dios a través de Jesucristo.

Y cuando hubieron cantado el himno (Mateo 26:30).

Amigo, déjeme decirle que me encantaría tener un cassette de Jesús cantando con Sus discípulos. Los doce cantores, Judas ya se había ido, eso dejó a once con Jesús. ¿Qué fue lo que cantaron? En realidad creo que cantaron el Salmo 136. Este es el Salmo que tradicionalmente cantaban cuando llegaba la Pascua. Y así que Usted puede regresar y leer la letra de la canción que Jesús canto, el himno que canto El con sus discípulos allí en el Salmo 136. Ese salmo Halell, el cual es tradicionalmente cantado al final de la fiesta de

Pascua, ese Salmo declara las glorias de Dios, así tenemos que la ley vino por Moisés, mientras que la Gracia y la verdad vinieron a través de Jesucristo, la demostración de las misericordias de Dios para con los hombres.

Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo. (Mateo 26:31-35).

Pedro es culpable aquí de Jactarse de si mismo declarando que su amor era superior al amor de los otros discípulos. Cuando Jesús le dijo la profecía de Zacarías “Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos.” (Zacarías 13:7) Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche, Pedro dijo, “Señor, aunque todos se escandalicen, yo nunca me escandalizaré” Jactándose de si mismo dijo: Nunca me escandalizaré.

Jesús respondió “Pedro, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces”. Pedro siguió discutiendo con el Señor.

Discutir con el Señor es absurdo. ¿Alguna vez se ha embarcado usted en esa locura? Yo si, me he encontrado discutiendo con el Señor. Pero quiero decirle algo, yo Siempre estuve equivocado.

Pedro estaba desafiando las declaraciones de Jesús. “Aunque ellos...yo nunca Señor, nunca te negaré, moriré por ti” No dude de la sinceridad de Pedro. No dude de su devoción. Creo que Pedro estaba absolutamente convencido cuando declaró esto. Creo que Pedro sintió que el podría poner su vida por Jesús: “Moriré por ti, nunca te negaré” Pero esto nos muestra lo absurdo de los

votos que son hechos basados en nuestras propias fuerzas. El hacer una promesa a Dios, el hacer un voto a Dios es solo confiar en nuestra propia carne.

Más tarde, a Pedro le dirá, “Pedro, el espíritu está presto pero la carne es débil...” Es verdad, su espíritu siempre está dispuesto, no hay problema allí, pero su carne es débil – esto es un mal común que todos conocemos. No es una cuestión de mi espíritu. No es una cuestión de mi amor, ni de mi devoción. No es una cuestión de mi sinceridad, o aún de mi deseo. La cuestión es la debilidad de mi carne; ese es el problema. Allí es donde el problema radica. Amo al Señor. Le quiero servir con todo lo que tengo. Mi problema es que estoy viviendo en un cuerpo carnal y es débil.

Ahora bien es importante saber que mi carne es débil, por eso es que no confío en ella. Y esto era lo que Pedro necesitaba aprender. Jesús supo eso todo el tiempo. La Biblia dice que “El conoce nuestros límites, Sabe que no somos más que polvo” Yo no conozco mis límites. Tengo a menudo la tendencia a pensar que soy más fuerte de lo que en verdad soy, más sabio de lo que en verdad soy, más capaz de lo que soy. Y por causa de mis sentimientos de habilidad, deriva de allí la confianza que en ocasiones tengo en ella. Dios debe revelarme la debilidad de mi propia carne para que aprenda a no confiar en mi mismo, sino completamente en El.

Si estoy confiando en mi mismo, si me vuelvo una persona con auto-confianza, entonces mi fuerza siempre estará limitada a mí. Mis habilidades estarán limitadas a mí. Pero si aprendo que soy débil, que no puedo hacerlo, y aprendo a confiar en el Señor y en Su Fuerza y habilidad, entonces tendré fuerza ilimitada y habilidad ilimitada. Y Dios quiere traerle a una dimensión más amplia de fortaleza ilimitada, potencial ilimitado, habilidades ilimitadas al confiar en El para servirle. Pedro necesitaba aprender eso. Su espíritu en verdad estaba dispuesto, pero su carne era débil. Jesús lo sabía. Pedro no y lo averiguó un poquito después.

Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. (Mateo 26:36-37).

La cosa aquí es que, la presión del momento comenzó a venir sobre Jesús en este momento.

Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. (Mateo 26:38).

También aquí Jesús trae con El a estos tres discípulos, los cuales tenían una relación mas cercana con Jesús, los tres que tuvieron el privilegio de estar en el monte de la Transfiguración con El, los tres que con frecuencia eran designados para misiones especiales, y les dice “Compañeros quédense aquí, velen, mi alma está triste hasta la muerte, velen conmigo” era una forma de buscar apoyo de parte de ellos, sus asociados más íntimos.

Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. (Mateo 26:39)

Recuerda que El dijo: Esta copa es el Nuevo pacto en mi sangre la cual es vertida para remisión de pecados. Ahora está orando “Padre, si es posible pasa de mí esta copa” Y la pregunta es ¿Si es posible qué? Si la remisión de pecados es posible. Oh!!! como habla esto en contra de las obras blasfemas que hacen los hombres para ser aceptados por Dios; un hombre pensando que el puede ofrecer a Dios sus propias obras, para recibir remisión de pecados. Como habla esto en contra de los esfuerzos del hombre para ser aceptado por Dios, por cualquier otro medio. Si es posible, si la salvación del hombre es posible, si el hombre puede ser salvo por ser sincero, si puede ser salvo por medio de buenas obras, si el hombre puede ser salvo siendo bueno en cuanto a la moral,

si un hombre puede ser salvo siendo religioso, si hay otro medio por el cual el pecado pueda ser remitido, has que pase de mí esta copa. Cristo está mencionando un plan alternativo. Y con todo declara,

pero no sea como yo quiero, sino como tú. (Mateo 26:39).

Allí está sometiendo El mismo a la voluntad del Padre en lo que involucra tomar la cruz. Jesús está diciendo que si vendremos detrás de El, debemos negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz. ¿Qué es lo que esto significa, tomar nuestra cruz? Significa que yo debo también someter mi vida totalmente al Padre.

Déjeme decirle que se necesita tener mucha más fe para someterse totalmente a Dios, y comprometer su vida y todo totalmente a Dios, que insistir que Dios le sane o que Dios haga algo por usted. Decir “Jesús escogió la voluntad de Su Padre, y esto está bien.”

Con frecuencia en las oraciones expreso mi voluntad a Dios “Señor, esto es lo que me gustaría ver, esto es lo que me gustaría tener.” Pero siempre que expreso mi voluntad a Dios, siempre tengo esa reserva, a pesar de todo, “no mi voluntad, sino la Tuya sea hecha” Porque se que la Voluntad de Dios es mucho mejor que la mía, y los caminos de Dios son mucho mejores que los míos. Y Jesús está aquí declarando, “Si es posible, pasa de mí esta copa, pero no se haga mi Voluntad.”

Ahora lo que la cruz de Cristo declara y debe declarar a todos los hombres es que hay solo un camino por medio del cual una persona puede ser salva. Porque si hubiese sido posible de otra forma, seguramente Dios hubiera tomado ese camino alternativo, como el Hijo clamó a El allí en el Jardín de Getsemaní.

Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad

y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. (Mateo 26:40-41).

Aquí es, cuando Jesús necesitó el apoyo de ellos más que en cualquier otro momento. El estaba sin ese apoyo porque ellos estaban durmiendo, en lugar de velar, en lugar de orar, en lugar de estar allí para animarlo y fortalecerlo. Sus discípulos estaban cansados y se durmieron. Jesús los despierta y como que los rezonga “¿no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación” Y luego, les hizo entender que “; el espíritu a la verdad está dispuesto, ese no es el problema, sino que su carne es débil, yo lo se, yo lo se.”

Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. (Mateo 26:42).

Consignándose El mismo ahora completamente a la Voluntad del Padre.
Padre mío,... hágase tu voluntad.”

Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. (Mateo 26:43-45):